

02 ENTRESITIO

entresitio, dos maneras
ANTÓN CAPITEL

Tal parece que los arquitectos que forman el estudio ENTRESITIO (María Hurtado de Mendoza, César Jiménez Benavides y José María Hurtado de Mendoza) van saliéndose, paulatinamente, pero de modo intenso, de la calificación de *arquitectura joven* que hasta hace bien poco podía asignárseles con suficiente exactitud. Y con ello no me refiero tanto a su edad, por supuesto, ni a que hayan perdido frescura, como al hecho de que su arquitectura, ya con algunas realizaciones notables, va alcanzando el grado de madurez que les hace ir alejándose de las características propiamente juveniles.

En las obras que presentamos se distinguen con bastante claridad dos grupos diferentes de realizaciones, coincidentes —no se sabe si por azar o no— con los edificios construidos, de un lado, y con los proyectos para concursos, de otro. Los edificios construidos, aunque presentan apariencias muy distintas, tienen, sin embargo, importantes rasgos comunes. Se trata del Centro de especialidades en Daimiel (Ciudad Real, 2003-2007), de las dos viviendas unifamiliares en la Dehesa de la Villa (Madrid, 2003-2006) y del Centro municipal de salud en San Blas (Madrid, 2005-2007).

Los tres son edificios de trazado fuertemente racional, de desarrollo más bien horizontal, y todos ellos se ordenan utilizando los patios interiores como medio fundamental de configuración.

No resulta extraño que edificios dedicados a la sanidad, como son el primero y el tercero, se planteen con cierta frialdad de disposición; esto es, al modo de máquinas, aunque ello sea más fuerte en el primer ejemplo que en el último.

Una sistemática de patios alargados y en posición transversal ordena el edificio de Daimiel, aprovechando su forma planimétrica próxima al rectángulo, si bien el terreno, al ser en realidad de forma irregular en su perímetro, hace que el edificio pueda matizar mucho su volumen externo, rindiendo así adecuado tributo a la ciudad y utilizando este pago casi obligado con una notable habilidad. Pues un volumen con determinados accidentes en sus alturas, en sus llenos y vacíos, y en la condición no continua ni ortogonal de alineaciones y ángulos, se ha combinado muy bien con el sistema de chapas y de celosías con las que el edificio se cierra, obteniendo un atractivo y plástico resultado.

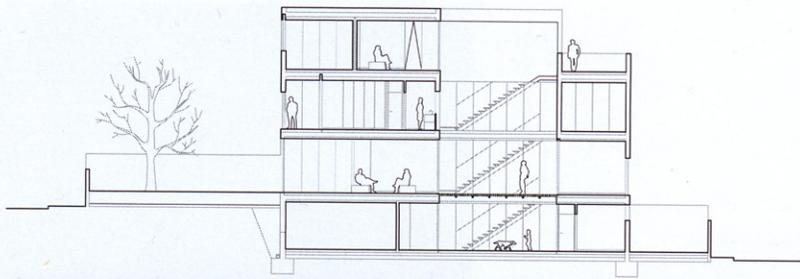
Las dos viviendas podrían entenderse como un trozo de una hilera más o menos convencional si no fuera por los patios, que convierten esta disposición en algo completamente distinto, valorando positivamente la fuerte altura que alcanzan y la rica relación entre sus diferentes ámbitos. Las dos casas forman en apariencia un único edificio, lo que favorece el volumen, resuelto en un lenguaje extremadamente purista, seco y elegante, que nos habla ahora de la dilatada vigencia del racionalismo.



EN ESTA PÁGINA, ARRIBA, CENTRO DE ESPECIALIDADES EN DAIMIEL. ABAJO, CENTRO DE SALUD EN SAN BLAS, MADRID

EN LA PÁGINA SIGUIENTE, ARRIBA Y A LA DERECHA, DOS VIVIENDAS EN DEHESA DE LA VILLA, MADRID. ABAJO, MAQUETA DE CONCURSO PARA LA PLAZA DE LA PAZ Y EDIFICIO POLIVALENTE EN CIUDADELA, MENORCA





El edificio de San Blas tiene un programa capaz de dulcificar la disposición, que puede prescindir así de una sistemática más rígida, como la de Daimiel, para ordenar su condición puramente horizontal por medio de puntuales y cuadrados patios. Coronado también por lucernarios y por algunos elementos volumétricos superiores, el volumen, de hormigón y cerámica no transmite demasiado el carácter de su uso y se presenta, casi, al modo de una brillante, abstracta y gigante escultura.

Los dos proyectos, un concurso para una Plaza y un edificio polivalente para Ciudadela (Menorca, 2003) y otro de una intervención para la rehabilitación urbana del entorno de San Andrés (Jaén, 2004) son completamente distintos a los edificios anteriores en el sentido de que en ellos se ha renunciado a las geometrías ortogonales que tanto caracterizan los trabajos anteriores, siguiendo así, diríamos que obligadamente, la lógica geométrica de sus lugares.

En el ejercicio de Ciudadela se resuelve con habilidad la ocupación de las irregularidades mediante las piezas pedidas por el programa, al tiempo que se genera una plaza interior que, sin

necesitar la condición ortogonal, logra la pregnancia que como tal espacio necesita y merece. La volumetría y la espacialidad urbana así obtenidas, revelada por medio de la maqueta, resulta muy convincente.

En el caso de Jaén, la irregularidad del lugar se volvió casi absoluta, además de afectar también a lo altimétrico. Por ello los proyectistas han decidido en este caso enfrentarse a ella con otra irregularidad también extrema, desmintiendo así que sea lo ortogonal lo único que puede vencer a lo amorfo, y obteniendo con ello un grado muy notable de expresividad. El seguimiento de la tradición racionalista, que parecía ser tan fiel en el caso de los edificios construidos, se convierte aquí en un producto muy diferente, opuesto en realidad, si bien los acentos escultóricos que parecen caracterizar el trabajo del estudio continúan muy presentes.

Concluyo mi examen con el reconocimiento de la madurez de la que en un principio se había partido. Madurez que quiere ser aquí también sinónimo de calidad, y ocasión para hacer votos sobre la fortuna futura de unos proyectistas cuyas muestras actuales parecen prometerla sobradamente.

